



Gratitud, aprecio, esperanza y amor.

06.04.2025

En Baia Mare (Rumanía), el Apóstol de Distrito Thomas Deubel puso en descanso al actual Obispo Gheorghe Săpînțan el domingo 6 de abril de 2025 y nombró a Ciprian Radu como nuevo Obispo para Rumania.



El día anterior se reunió en Baia Mare la junta directiva y los delegados de la Iglesia Nueva Apostólica Rumania. El Apóstol de Distrito, junto con el Apóstol Reto Keller, el Apóstol Vasile Cone y el Apóstol de Distrito en descanso Jürg Zbinden participaron en esta reunión anual de delegados. En lugar del Apóstol de Distrito en descanso Zbinden, el apóstol de distrito Deubel fue nombrado nuevo presidente de la junta directiva de la iglesia.

El Apóstol de Distrito celebró el Servicio Divino del domingo por la mañana en la iglesia de Baia Mare con el versículo bíblico de Mateo, capítulo 5, versículo 8: “ *Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos serán limpiados de sus pecados, porque verán a Dios.*”

Dios nos muestra una y otra vez que todos somos valiosos a sus ojos y que somos y siempre seremos un regalo maravilloso y preciado de Dios. Cuando reconocemos esto, nos damos cuenta de que nuestro prójimo también es valioso y nos comportamos en consecuencia, dijo el Apóstol de Distrito en su servir.

A veces hay miedo y preocupación, pero Jesús nos dice: “ *¡No tengáis miedo!*” El reino de Dios que nos ha sido prometido es parte del futuro, pero también existe en el presente, es como un tesoro escondido en un campo que hemos encontrado y que demuestra que Dios está con nosotros. Un Servicio Divino es un milagro; representa el cielo en la tierra porque Dios está muy cerca de nosotros, nos habla, nos fortalece y nos consuela. Porque su deseo es crear el cielo dentro de nosotros y reflejar este cielo divino en nuestro entorno vital. De esta manera alcanzamos un corazón puro y lleno de amor en el que se puede encontrar el cielo. Nuestro corazón es el lugar de nuestros sentimientos y el lugar donde comienza la voluntad para evitar el pecado y buscar la cercanía a Dios.

El Obispo Gheorghe Săpînțan sirvió por última vez. En su prédica recordó a cuando Jesús estaba triste, prometió a sus discípulos que serían felices cuando los volviera a ver y que nadie podría quitarles esa alegría.

El Apóstol de Distrito reconoció al obispo Săpînțan en su alocución durante la puesta en descanso el valor de su trabajo amoroso y tiempo dedicado a la iglesia; le agradeció junto a toda la congregación, y le deseó muchos más años felicidad y bendición. El Pastor Ciprian Radu fue después nombrado nuevo Obispo para Rumanía.



